



El Asesinato de Carrero Blanco, o la muerte que conmocionó al régimen

Arturo Real López

Resumen

Con el siguiente trabajo se busca realizar un acercamiento a la miniserie de RTVE “El Asesinato de Carrero Blanco”. Esta miniserie de dos capítulos, emitida en el año 2014, procura recrear los últimos meses de vida de Luís Carrero Blanco, almirante y jefe de gobierno español; y el atentado que acabó con su vida. Se centra la misma en cómo el comando etarra encargado de planear su asesinato debe adaptar sus planes para lograr el éxito en su misión; y en abrir un espacio de debate en uno de los puntos más controvertidos del tardofranquismo: ¿Hubo ayuda “exterior” a la organización terrorista vasca para acabar con el almirante?

Palabras clave

El Asesinato de Carrero Blanco, series históricas, Luís Carrero Blanco, franquismo, terrorismo, ETA.

Resumo

O seguinte traballo procura facer un achegamento á miniserie de RTVE titulada “El Asesinato de Carrero Blanco”. Esta miniserie, de dous capítulos e emitida no ano 2014, recrea os derradeiros meses de vida de Luís Carrero Blanco, almirante e xefe de goberno español; e o atentado que rematou coa súa vida. Céntrase a susodita serie en como o comando etarra encargado de levar a cabo o seu asasinato cambia os seus plans para lograr éxito na súa misión; á par que tamén abre un espazo de debate nun dos puntos máis controvertidos do tardofranquismo. Recibiu ETA axuda “exterior” para rematar coa vida do almirante?

Palabras clave

El Asesinato de Carrero Blanco, series históricas, Luís Carrero Blanco, franquismo, terrorismo, ETA.

Abstract

This work aims to revisit the TV show “El Asesinato de Carrero Blanco”, created by RTVE. This show consists of 2 episodes, and was shown in 2014. It made a review about Luis Carrero Blanco’s last months of life, who was a Spanish admiral and prime minister. The show narrates the efforts made by the Basque terrorist group that tries to kill him. Among this, the show opens an important debate in the historiography of the “tardofrancoism”. Had received ETA any support from other organizations to kill the admiral?

Keywords

El Asesinato de Carrero Blanco, historical shows, Luís Carrero Blanco, francoism, terrorism, ETA.

1. Introducción: la figura de Carrero Blanco en el franquismo

La figura de Luís Carrero Blanco (Santoña, 1904 – Madrid, 1973) está indisolublemente unida al régimen al que dedicó su vida: la dictadura franquista.¹ Este militar, proveniente también de un entorno de militares, se formó como marino desde su juventud, y dedicó prácticamente toda su carrera militar a la Marina. Cuando una parte del ejército encabezó un golpe de estado contra el régimen republicano vigente en España en julio de 1936, se encontraba en Madrid, destinado en la Escuela Naval Militar de dicha ciudad. Tras un periplo que lo llevó a esconderse por diversas embajadas en la capital para protegerse de ser detenido, logra pasar a Francia. Desde allí cruza la frontera a territorio sublevado y entra inmediatamente en servicio dentro de la armada sublevada. Estos servicios fueron desde el mando de algunas unidades de batalla concretas (Destructor *Huesca*, submarino *General Sanjurjo...*), a la coordinación general del núcleo principal de la flota sublevada, la escuadra de cruceros a partir del año 1939.

Más allá de lo que fue su carrera militar, lo más subrayable e influyente de su vida fue su obra política como uno de los escuderos más leales del general Francisco Franco, que se elevaría durante la Guerra Civil con el poder en el lado sublevado, y acabaría por implantar una dictadura personalista de 40 años de duración. Este militar de carrera se ganó la confianza del Caudillo desde el primer momento, y este le fue encomendando diversos puestos de confianza en el nuevo estado que estaba diseñando según avanzaba favorablemente a sus intereses el conflicto civil. Así, a partir de 1941, desplazará a otros jefes franquistas más próximos al falangismo, como Serrano Súñer o Suanzes, y ocupará el influyente puesto de Subsecretario de la Presidencia que, no olvidemos, ocupaba el mismo Franco como jefe del Estado:

Carrero estuvo al lado de Franco desde los primeros momentos de la postguerra. Fue, por tanto, durante muchos años el coordinador del Gobierno, el presidente in pectore. No fue una sorpresa, por tanto, que

¹ Para una biografía completa de la figura del almirante Carrero Blanco, véanse: TUSSELL, Javier (1993): *Carrero: La eminencia gris del Régimen de Franco*. Eds. Temas de Hoy, Madrid. FERNÁNDEZ SANTANDER, Carlos (1985): *El almirante Carrero*. Plaza y Janés, Barcelona.

quien ya era vicepresidente del Gobierno desde 1967, y que desde 1941 ocupaba las funciones de subsecretario de la Presidencia, fuese nombrado el 8 de junio de 1973 presidente del Gobierno (Giménez Martínez, 2014: p. 39).



Fig. 1: Jura de Carrero Blanco ante Francisco Franco, para el cargo de Vicepresidente del Gobierno. 22/07/1967. Fuente: rtve.es

De esta forma, y como adelanta Giménez Martínez en la cita anterior, Carrero Blanco es nombrado presidente del Gobierno en el año 1973 por el propio Franco, que hasta entonces había ocupado este cargo conjuntamente al de Jefe del Estado. De esta forma, se separan por vez primera en el franquismo el poder ejecutivo del legislativo. Aunque hay que matizar que la figura de Carrero era de una lealtad absoluta a la obra y palabra de Franco, y no mostraba unas posiciones políticas alejadas de las del Caudillo. Citando la monumental biografía sobre Franco que escribió P. Preston, “el hecho de que el Caudillo aceptara la lista imponiendo tan sólo un cambio (el del ministro del Interior), fue signo tanto de la fe que tenían en los instintos reaccionarios de Carrero Blanco, como de su propia y creciente debilidad” (Preston, 1994: p. 940). Por otro lado, es interesante observar el contraste que oponen a su influencia otras fuentes, como los diarios del primo de Franco, y su asistente militar, Francisco Franco Salgado-Araujo, en las que declara (en el año

1971, antes del ascenso a la presidencia de Carrero) que “el ministro señor López Rodó tiene fama de dominar la situación política (...); creo que es él quien dirige el gobierno, aunque Carrero sea el vicepresidente” (Franco Salgado-Araujo, 1977: p. 549).

El hecho de que Franco nombrara a un personaje como Carrero Blanco, verdadera “eminencia gris” de la dictadura, como presidente del gobierno, fue considerado una gravísima amenaza y un retroceso por parte de la gran mayoría de fuerzas antifranquistas. Se consideraba un órdago que mostraba las intenciones del Régimen de endurecerse para hacer frente a las amenazas internas y externas que, con el paso de los años y el deterioro de salud de Franco, se hacían cada vez más obvias. Obedece así, en cierto sentido, a la máxima pergeñada por el propio Carrero en un informe sobre la situación internacional durante la crisis de 1946: “Unidad, orden, y aguantar”. Su llegada al poder se dio de la mano del conocido como “gobierno monocolor”, donde el predominio de los tecnócratas vinculados al Opus Dei fue casi total; y donde pasó a tener un dominio casi absoluto de la situación política del país. “Mientras estuvo vivo, fue uno de los principales instigadores del terror institucionalizado y de la legislación represiva del Estado” (Casanova, 2013).

2. La Operación Ogro y el fin de Carrero Blanco

Uno de los principales retos a los que se enfrenta ese estado dictatorial en este momento es el creciente terrorismo etarra. Vinculado a sectores radicalizados escindidos del PNV, que capitalizaba la oposición vasca del interior, la asociación terrorista ETA pronto tomará el camino de la violencia contra el Estado y sus representantes como senda de lucha contra la dictadura. A partir del año 1969, comienzan a generalizarse sus acciones violentas contra la dictadura, destacando la colocación de bombas, los secuestros de industriales, o el asesinato de destacados representantes políticos del régimen en Euskadi, como en el caso del jefe de la Brigada Político-Social de la policía armada Melitón Manzanás. Así, se desencadenó un conflicto abierto en Euskadi entre los distintos comandos de ETA y las Fuerzas del Orden, siendo este un período en que “ETA va a ver como se multiplica su

influencia política y social, a la vez que comenzaba un transvase emocional de importantes sectores vascos y españoles hacia esos activistas que se jugaban la vida en aquellas circunstancias de represión franquista” (Rodríguez Román, 2010: p. 11), lo cual crecerá aún más (pese a las detenciones de destacados dirigentes de la organización terrorista) tras el Proceso de Burgos del año 1970:

La década de los setenta comenzará con el indiscutible liderazgo de ETA en el campo del nacionalismo, que veía en ella la verdadera abanderada en su lucha contra el franquismo para conseguir la libertad y autogobierno de Euskadi. La imagen de ETA había salido reforzada del Proceso de Burgos, tanto en el mundo nacionalista, que consideraba valientes patriotas a sus miembros, como entre los demócratas y partidos de la oposición al franquismo, que los vieron como unos heroicos luchadores contra una dictadura brutal. (Hernández Nieto, 2011: p. 144).

Carrero se transformó en un importante objetivo para cualquier forma de oposición, sobre todo para la oposición violenta. ETA consigue, a través de un miembro del PCE, el soplo de que Carrero Blanco seguía unas pautas rutinarias muy repetitivas. Diversos comandos de ETA comienzan a hacer seguimientos con un objetivo inicial: Secuestrar a Carrero Blanco, dentro de lo que denominaron Operación Turrón Negro, para pedir a cambio la liberación de los presos etarras de las cárceles españolas. Pero cuando este plan estaba en desarrollo, Carrero es nombrado Presidente del Gobierno (09/06/1973). El aumento de su escolta consiguiente hace desistir de la idea de secuestro, y lleva a que el conocido como Comando Txikía, formado por los etarras Kiskur, Atxilu y Argala, se instale de forma definitiva en Madrid para acabar con el almirante aprovechando lo metódico de sus hábitos diarios.² Este último será asesinado como venganza a manos del grupo paramilitar ultraderechista Batallón Vasco Español el 21 de diciembre de 1978, mediante la colocación de explosivos en su coche.

² Más información sobre la planificación del atentado en: FOREST, Eva (2007): *Operación Ogro: Cómo y por qué ejecutamos a Carrero Blanco*. Hiru, Hondarribia. CERDÁN, Manuel (2013): *Matar a Carrero: La conspiración*. Plaza y Janés, Barcelona.

Tras un segundo retraso, fruto de la reunión del presidente Carrero con el Secretario de Estado de los EE.UU., Henry Kissinger, de visita oficial en España, el 20 de diciembre los terroristas hacen explotar un centenar de kilos de dinamita (robada meses antes de un polvorín militar en el País Vasco) al paso del vehículo oficial de Carrero. Para ello, construyen un túnel desde un sótano alquilado en la calle Claudio Coello, del centro de la capital. La explosión es tan potente que el coche se eleva en el aire y cae dentro del patio del convento de los jesuitas de esa zona de la ciudad. Carrero, y los otros dos ocupantes del vehículo (un policía de su exigua escolta y el chófer) mueren casi en el acto; mientras que los terroristas huyen rápidamente de la zona, creyéndose por lo inusitado del atentado (fuera de Euskadi, con una explosión de potencia muy considerable) que había sido una explosión de gas fortuita.



Fig. 2: Estado de la calle Claudio Coello el día 20 de diciembre de 1973, tras el atentado mortal contra Carrero Blanco. Fuente: elpais.com

Finalmente, a los pocos días y desde Francia la banda terrorista se atribuye la autoría del atentado, opción hacia la cual las posteriores pesquisas de las Fuerzas de Seguridad también se estaban inclinando. Fue un atentado de gran polémica, y que ocultó gran cantidad de incógnitas, como la relativa a la aparición de minas antitanque entre los restos de la explosión (técnicamente, el comando etarra no disponía de estos artefactos), o el hecho de que una parte de la dinamita se encontrara intacta. Como menciona el documental de TVE, “el hecho de que un atentado tan artesanal, y tan visible al mismo tiempo, hubiera podido realizarse en medio de Madrid y de la visita de Kissinger, despertó sospechas nunca

demostradas”; aunque en el mismo el historiador Charles Powell declara que “no debemos olvidar que Carrero era uno de los principales aliados de los Estados Unidos en relación al acuerdo de renovación de las bases militares que estaba comenzando entonces” (López Jordán [Dir.], 2011). Todo esto se verá en la serie con la presencia del misterioso personaje definido como “hombre elegante del Mindanao” que a través de “Berta”, el contacto de ETA en Madrid, informa a Argala de la vulnerabilidad de Carrero y de la posibilidad de atentar contra él; y del personaje de Sena, ex-mercenario del SOAS francés que intenta colaborar con el SECED hasta que este corta el apoyo.

3. “El Asesinato de Carrero Blanco” (2011)³

3. 1. Análisis de la serie

“El Asesinato de Carrero Blanco” es una miniserie emitida y producida por RTVE, en colaboración con la televisión autonómica vasca ETB y la productora BocaBoca, bajo la dirección de Miguel Bardem. Esta se centra, como su nombre indica, en cómo fue la preparación del atentado, a manos de la banda terrorista ETA, contra el delfín político de Franco, el almirante Carrero Blanco, en diciembre de 1973. Fue estrenada en junio de 2011, año mismo también de su realización, en la ETB. Consistió en dos capítulos, que como ya se ha dicho fueron primero emitidos por la televisión vasca y posteriormente, en diciembre del año siguiente (coincidiendo con el 39 aniversario del atentado) por la cadena estatal TVE. Se estructuró la serie en un primer capítulo más centrado en la planificación del atentado, y la llegada a la presidencia del gobierno del almirante; y un segundo capítulo que cronometra las semanas finales de preparación del atentado, y su ejecución (Guerra Gómez, 2017: pp. 147-150). Con ella, se realizó a la par un documental apoyado por las intervenciones de diversos historiadores (Charles Power, García de Cortazar, Fernández Santander...), y parte de la familia del almirante, cuyo objetivo era hacer una reseña biográfica del propio Luis Carrero

³ Esta parte del redactado debe mucho, además de a las diversas fuentes citadas en la bibliografía, a: GUERRA GÓMEZ, Amparo (2017): “El Asesinato de Carrero Blanco como primera muerte del franquismo. Memoria de una Transición mediática”, *Historia Actual Online*, 42: pp. 143-155.

Blanco. Este se tituló “Carrero Blanco, el consejero fiel”, y fue dirigido por Jesús López Forján. Fue una gran producción por parte de la televisión pública siguiendo la serie de miniseries breves, de formato cuasi cinematográfico, que RTVE promovió esos años como fueron también “23-F: El día más difícil del Rey”, “Tarancón, el quinto mandamiento” (ambas de 2009), o años más tarde “Prim: El asesinato en la Calle del Turco” (2014, dirigida también por Bardem).

El comunicado de prensa firmado por Europa Press anunciando el estreno de la serie incide especialmente en que “La serie ha requerido una gran labor de documentación a través de libros de investigación periodística y de hemeroteca de la época, y su rodaje, que comenzó en octubre del pasado año, ha tenido como escenarios externos San Juan de Luz, Ciboure, Irún y Madrid, donde se han recreado 37 años después los ambientes del magnicidio”. En el mismo reportaje de prensa, su director, Miguel Bardem (perteneciente a la conocida saga de trabajadores del audiovisual), declara que la serie busca abrir ciertos canales al respecto de la visión de Carrero Blanco como político, y de las incógnitas que rodean al atentado al respecto de participación de terceras asociaciones o grupos de inteligencia. ““El Asesinato de Carrero Blanco” no busca en absoluto la polémica, sino acercarse a la verdad. Contamos simplemente unos hechos que pudieron ser ciertos. Nuestro planteamiento es muy serio. Estamos abriendo vías en cuanto al punto de vista de unos hechos históricos; estamos revisando la historia” (“ETB estrena una miniserie sobre el asesinato de Carrero Blanco con José Ángel Egido, Unax Ugalde y Anartz Zuazua”, 2011).

Esta serie se enmarca pues dentro de la general preferencia por parte de televisiones y productoras en ambientar muchas de sus series y trabajos en la historia reciente de España. “El segundo periodo del siglo XX, siglo preferido en general a la hora de crear ficciones televisivas en España, que tiene mayor protagonismo es el Tardofranquismo (años 60-80)” (Sánchez Burdiel, 2014: p. 34). Una serie que tiene como una de sus características más definitorias y enriquecedoras el cómo crea una nueva visión de sus personajes protagonistas que renueve la gris y en cierta forma anquilosada visión que se desprende de ellos en el relato político y memorístico de la Transición. Especialmente, con la figura de Carrero Blanco, como se reseñará en las líneas siguientes.

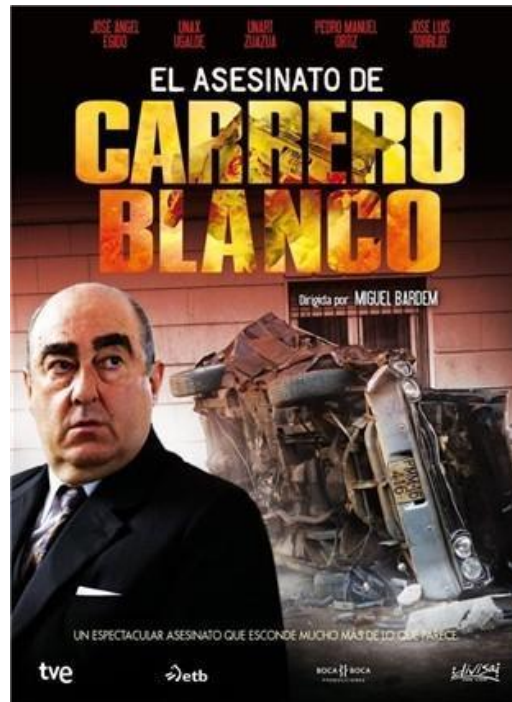


Fig. 3: Cartel promocional de la serie. Fuente: filmaffinity.com

3. 2. Tratamiento de los personajes

Uno de los puntos más interesantes de la serie, en mi opinión, es como se crean y transmiten los valores y evolución personal de cada uno de los protagonistas de la serie. En ese sentido, me parecen notables los casos del propio Carrero, de los integrantes del comando etarra (especialmente Argala, que aparece como el principal muñidor de la operación en la serie), y de los comandantes de las fuerzas policiales que van apareciendo en la serie. A continuación, haré un breve comentario sobre ellos.

- **Carrero Blanco, más allá de “la eminencia gris”:** El caso de Carrero Blanco, interpretado por J. A. Egido, es para mí el más interesantes de los acercamientos prosopográficos que hace la miniserie. Se cambia una visión sobre Carrero basada en su imagen de hombre gris, totalmente afecto al Régimen de Franco, y que había sido también inmortalizada en

otros productos culturales como el film *Operación Ogro* de Pontecorvo; por la de un Carrero familiar, que se emociona por el nacimiento de su nieta o siente hastío de las tediosas reuniones del Consejo de Ministros. Es una humanización del personaje que rompe así con la figura gris que quedó de Carrero. Queda así este personaje más como un “Protagonista rayando en lo anodino sin resultar frío o impasible, en el que se acentúa la faceta de padre y esposo cristiano sin ansias de notoriedad más allá del cumplimiento del deber con la Patria; un patriarca afectivo con hijos y nietos” (Guerra Gómez, 2017: p. 151). Es de destacar lo escaso de las intervenciones del personaje de Egido en relación a la política, limitadas a algún diálogo con Gregorio López Bravo o Laureano López Rodó, centrados mayormente en política exterior (cartera ocupada por estos dos cargos), o por la legalización de las asociaciones dentro del Movimiento Nacional, tema que desagradaba profundamente al autoritario almirante.



Fig. 4: José Ángel Egido en el papel del almirante Carrero Blanco, en un fotograma de esta ficción televisiva

- **El comando etarra, un retrato común y humano:** El principal rostro de la serie, junto con el de Carrero Blanco, es el de José Miguel Beñarán Ordeñana, conocido como “Argala”. Este militante de ETA encabezará el que acabó siendo el Comando Txikia, que llevó a cabo el atentado contra Carrero excavando un túnel bajo la calle Claudio Coello, zona de paso diaria del jerarca del régimen. De esta manera, más que como a los guerrilleros cuasi heroicos que filmes como *Operación Ogro* de Pontecorvo, observamos a un grupo de personas irregular (cambia la cantidad de implicados en varios momentos de la serie hasta ser el comando de tres miembros final), que expresan sus dudas en la viabilidad del proyecto terrorista (caso de Goyen, miembro de la directiva de la banda y que abandona el proyecto cuando se torna en asesinato), y que viven una interesante experiencia de socialización fuera de su ámbito de acción social y geográfico habitual (Euskadi). Este punto es especialmente interesante para mí, pues muestra unos terroristas que acaban por hacerse al modo de vida y a las gentes del barrio de Madrid donde se hospedan, alejándose del tópico del “español malo” que arraigó en algunos aspectos del discurso nacionalista de entonces. Por último, la serie da una muestra de lo que eran las tensiones de la propia banda, enfrentada a un crecimiento de su popularidad tremendo tras el Proceso de Burgos (1970), que llevó a la ampliación de su militancia, y a su colocación definitiva en el campo de la lucha armada. “En la ETA que surge de los procesos de Burgos, a pesar de la reconstitución de los frentes en 1972, el militar tendrá una prominencia absoluta sobre el cultural y obrero, con los que apenas hay comunicación.” (Rodríguez Román, 2010: p. 11).



Fig. 5: Escena de la serie con los actores del comando etarra que llevó a cabo el atentado contra Carrero.

- **Las Fuerzas del Orden, represores descoordinados:** El análisis de personajes principales de la serie podría terminar en este punto anterior, con los miembros del comando etarra y el propio almirante, pero me parece interesante reseñar la caracterización de las fuerzas policiales que hace la serie. Esta caracterización gira en torno a tres comandantes policiales, cada uno al cargo de un área de seguridad específica: El coronel Montero del SECED (Órgano de información creado exprofeso por Carrero), el coronel Blasco, comisario Saínz González (mencionado a veces como “Pepe el Secreta, y al cargo de la comandancia policial de Guipúzcoa), y su superior el coronel Blasco. Son tres personajes que recelan entre sí, y que ponen rostro a la jerarquía de unas fuerzas represivas que en estos momentos están en decadencia, cada vez más desbordadas por la creciente conflictividad social en el país, y por el aumento del terrorismo. Emplean métodos de coacción violentos, basados en las torturas y las palizas indiscriminadas, pero esa muestra de su actuación violenta se ve contrapesada con el hecho de que son incapaces de controlar la seguridad de Euskadi, ni de vigilar a los

comandos aparecidos por la geografía nacional. Quedan retratados como una fuerza policial violenta y descoordinada. Exceptuando al comisario Saínz González, el resto tendrán la visión de que “la capital es el territorio más protegido”, contestan (...) imbuidos de la visión que mete en un mismo saco a estudiantes, comunistas, sindicalistas, y demás subversivos (...). Para el Gobierno (de Carrero), ETA no representa un peligro para el Régimen: sólo un asunto del País Vasco que se controla con la Guardia Civil.” (Guerra Gómez, 2017: p. 147).



Fig. 6: Pedro Casablanc en el papel del inspector de policía Sainz González, comandante de la Policía Armada en la provincia de Guipúzcoa.

4. Conclusiones

“El Asesinato de Carrero Blanco”, serie de RTVE y ETB del año 2011, fue un gran éxito televisivo en el momento de su estreno. Citando de nuevo a Amparo Guerra, los índices de seguimiento de la serie fueron tremendamente altos, “copando en su día los índices de audiencia nacional, con 3.318.000 millones de espectadores (23,4% de share).” (Guerra Gómez, 2017: p. 144). Como ya dijimos anteriormente, se enmarca dentro de una época de auge en el ente público de los tele-filmes de ambientación histórica. El hecho de que narre un atentado de tal magnitud es notorio, pues puede decirse que este atentado marcó el rumbo político de la nación en los años siguientes de proceso de reforma del Régimen hacia una monarquía constitucional (la conocida como Transición). La presencia de la figura de Carrero a la muerte de Franco, en base a su profunda lealtad al Caudillo -y al régimen del 18 de julio, hubiera podido implicar importantes atrancos y retrasos legales a la reforma política. En ese sentido, Preston se expresa declarando que “las relaciones entre Franco y Carrero habían sido extraordinariamente estrechas (...), el almirante se había convertido en su *alter ego*, e incluso para un carácter tan frío y reservado como el de Franco, la pérdida caló hondo”, llegando a decir a uno de sus edecanes: “me han cortado el único lazo que me unía al mundo.” (Preston, 1994: pp. 942-943).

En ese sentido, es notable la ausencia total de Franco en el serial, exceptuando fotografías y cuadros en despachos oficiales, donde es omnipresente y siempre representado de sus atributos militares. Carrero, en algún diálogo hogareño con su familia, hace referencia al susodicho, como cuando comenta la sonada boda de Carmen Martínez-Bordiu con Alfonso de Borbón, que sonó por un tiempo como sucesor de Franco. Pero fuera de ello, permanece como una figura superior, reverencial para unos y totalmente antagónica para otros, de la que la atmósfera de la serie no se libra. Todo esto, por otro lado, no niega el carácter central del magnicidio de Carrero, con el almirante como figura política central del régimen, como definidor de la serie. Citando a A. Guerra, esta “se vale de la desaparición física de su protagonista como (de)construcción de una memoria de la Transición que tiende a humanizar a sus dictadores (...), cuya eliminación física, deseada o no en su

propio entorno, no podía sino anticipar la del propio y ya moribundo franquismo.”
(Guerra Gómez, 2017: pp. 154-155).



Fig. 5: Estado del Dodge Dart oficial de Carrero Blanco tras el atentado, en el patio de la Casa Profesa de los jesuitas de Claudio Coello. Fuente: actual.com

La serie también juega con el discurso de víctimas y verdugos de manera ambigua y magistral, a base de combinar y humanizar retratos hasta ahora muy mitificados de los protagonistas de esta acción terrorista: Tanto Carrero Blanco como Argala (y, quizás un poco más en segundo plano, sus compañeros de comando) son para esta serie personas “normales”, con inquietudes y ambiciones que van más allá de un monotema heroico y/o mesiánico. En diversos momentos de la serie se puede ver como los realizadores de la serie juegan con el hecho de mostrar las ilusiones o frustraciones de estos personajes para crear un retrato humano de los mismos que permita que la historia narrada en la misma llegue de una manera más natural y directa a todos sus televidentes. Este juego con el discurso de víctimas y verdugos llega a su clímax con el hecho de que el *leitmotiv* de la serie, el atentado contra el coche oficial del presidente Carrero, se transmuta en cierto sentido con el arranque de la serie, en el cual se ve el homicidio perpetrado por el Batallón Vasco-Español contra Argala como represalia, 5 años después del asesinato de Carrero.

5. Bibliografía

AIZPEOLEA, Luís (2013). "El cráter del régimen", *El País* [Artículo en línea] <https://elpais.com/politica/2013/12/13/actualidad/1386951906_963822.html> [Consulta 09/12/18].

BARDEM, Miguel (2011). *El asesinato de Carrero Blanco*. RTVE, ETB, BocaBoca. [Serie de televisión]. Web de RTVE <<http://www.rtve.es/alacarta/videos/el-asesinato-de-carrero-blanco/>> [Consulta 07/12/2018].

BLASCO, Isaac (2018): "Luís Carrero Blanco: la eminencia gris del régimen", *ABC* [Artículo en línea] <https://www.abc.es/espana/abci-luis-carrero-blanco-eminencia-gris-regimen-201808200118_noticia.html> [Consulta 09/12/2018].

CASANOVA, Julián (2013). "El guardián del orden de Franco", *El País* [Artículo en línea] <https://elpais.com/politica/2013/12/19/actualidad/1387480109_967080.html> [Consulta 09/12/18].

"ETB estrena una miniserie sobre el asesinato de Carrero Blanco con José Ángel Egido, Unax Ugalde y Anartz Zuazua" (2011), *Voz Libre* [Artículo en línea] EuropaPress.<<https://hemeroteca.vozlibre.com/noticias/ampliar/269255/etb-estrena-una-miniserie-sobre-el-asesinato-de-carrero-blanco-con-jose-angel-egido-unax-ugalde-y-anartz-zuazua>> [Consulta 09/12/18].

FRANCO SALGADO-ARAUJO, Francisco (1977). *Mis conversaciones privadas con Franco*. Ed. Planeta, Barcelona.

GIMÉNEZ MARTÍNEZ, Miguel Ángel (2014). "Entre el poder y la obediencia: El gobierno en la España de Franco", *BulletinforSpanish and PortugueseHistoricalStudies*, Vol. 39: pp. 20-54.

GUERRA GÓMEZ, Amparo (2014). "El Asesinato de Carrero Blanco como primera muerte del franquismo. Memoria de una transición mediática", *Historia Actual Online*, 42: pp. 143-155.

HERNÁNDEZ NIETO, Macario (2011). “El antifranquismo ante el fenómeno ETA en la prensa española de los años 70”. Directora de tesis: Susana Sueiro Seoane. UNED.

LÓPEZ JORDÁN, Jesús (2011). *Carrero Blanco, el consejero fiel*. [Documental] RTVE. <<http://www.rtve.es/alaharta/videos/el-asesinato-de-carrero-blanco/asesinato-carrero-blanco-capitulo-1/1616893/>> [Consulta: 07/12/18].

PRESTON, Paul (1994). *Franco, “Caudillo de España”*. Mondadori, Barcelona.

REDONDO NEIRA, Francisco (2014). “Escrituras fílmicas en el escenario de la Transición: En torno a la legitimidad de la lucha armada”, *Historia y comunicación social*, 19: pp. 341-350 <http://dx.doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.45137> [Consulta 09/12/18].

RODRÍGUEZ ROMÁN, Pablo (2010). “Orígenes de ETA y su desarrollo durante el franquismo”, *Revista de Claseshistoria*, 3: pp. 11-23.

SÁNCHEZ BURDIEL, Anabel (2014). “La ficción televisiva seriada de época e histórica: Un análisis comparado sobre las producciones televisivas de España y Gran Bretaña (2004-2013)”. Tutora: Patricia Rita Marengui. USAL.

TUSSELL, Javier (1993). *Carrero: La eminencia gris del Régimen de Franco*. Eds. Temas de Hoy, Madrid. ____ (1996): *La dictadura de Franco*. Altaya, Barcelona.

